SECRETARIA DE EDUCACIÓN PUBLICA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD UPN 099 D.F. PONIENTE



LA FAMILIA Y LOS VALORES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN INICIAL

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

PRESENTA

MARÍA ANGÉLICA DURÁN BOJORGE

MÉXICO D.F.

ABRIL 2005

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PUBLICA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD UPN 099 D.F. PONIENTE



LA FAMILIA Y LOS VALORES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN INICIAL

TESINA

PRESENTA MARÍA ANGÉLICA DURÁN BOJORGE

MÉXICO D.F.

ABRIL 2005

AGRADECIMIENTOS

Todo mì agradecimiento a tì mamà, por el esfuerzo y apoyo brindado para mì superación.

A mis hermanas y hermano, por tantas cosas compartidas y su apoyo.

A mì sobrina y sobrino, por el cariño brindado hacia mì.

A mì cuñada por sus cuidados (cuando lo necesite)

Gracias Mudey, por las cosas compartidas.

Mil gracias a tì Ana lu, al Sr. Marco Antonio Cabrera Gil, a el Sr. Fernando Vega Aguirre

(en donde quiera que se encuentre) por tantísimo apoyo, cariño , amistad e impulso.

A mis maestras y maestros , que dejaròn en mì , parte de ellos e hicieron de mì lo que soy.

Amis compañeros, compañeras, amigos y amigas, que disfrutaron con migo, tantas experiencias.

Gracias Blanquita e Irma Zepeda, por su tiempo dedicado a mì, y por tanto apoyo.

Ala sra. Lulù, por su apoyo y sufrir junto con las alumnas, situaciones difíciles.

ÍNDICE

Capítulo 1.- Fomento de valores a través de estrategias para que padres de familia y de mas adultos que conviven con las y los menores, apoyen.

- 1.1 El desarrollo infantil y la educación en valores.
- 1.2 La importancia del adulto en la educación en valores.
- 1.3 Fundamentación del Programa de Educación Inicial.
- 1.4 El objetivo de la formación de valores, se puede conseguir retomando algunas lineas de acción básicamente, que favorecerán a las niñas y a los niños en edad temprana.
- 1.5 .- La importancia de formar en valores a los niños y las niñas desde su primera etapa de vida.

Capítulo 2.- Valores que fomentan la educación inicial

2.1 La teoría de Jean Peaget.
2.2 La autonomía y la Heteronomía.
Capítulo 3 Cómo se promueven valores, durante los primeros años de vida.
3.1 Estrategias docentes.
3.2 Estrategias para que los padres de familia participen y apoyen la formación de actitudes y valores en sus hijos e hijas.
Conclusiones
Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Hoy en día se comenta que algunas niñas y algunos niños, " ya no obedecen ", " ya no siguen indicaciones del adulto ", " son rebeldes ", " envidiosos ", " caprichosos ", "necios", etc. Pero también es muy cierto que algunos adultos , no ponen límites en los menores, no se promueven valores, o no se les brinda la atención y el tiempo que ellas y ellos requieren por situaciones actuales de las madres y de los padres de familia, como es el que ambos trabajan, viven separados, son madres o padres solteros etc., y se cree que dándoles cosas materiales o permitirles que hagan lo que quieran, " ya se cumplio con ellos ".

No se debe olvidar que los niños y las niñas en edad temprana, son inquietos, investigadores, creativos, moldeables, expresan sus sentimientos como es el enojo, el miedo, la alegría y la tristeza; sin embargo, necesitan el amor, la compañía, el consuelo, la aceptación y la afectividad del adulto.

A la edad de 2 a los 6 años de edad, los menores apenas comienzan su proceso de adaptación al medio en que vive, en donde su sistema nervioso está en constante movimiento por el cambio de diferentes situaciones que se le presentan día con día.

Los primeros años de vida son básicos para cada ser humano, puesto que es cuando se desarrollan habilidades y actitudes que más adelante se adoptarán como propias. Es cuando inician las primeras relaciones sociales, así como también se inicia el desarrollo del pensamiento, de los sentimientos y de la

voluntad en donde justamente el o los adultos al cuidado de las y los menores, serán los encargados de " moldear " a las niñas y a los niños atravez de la promoción de valores, en donde si se desea, se formen seres independientes, creativos, cuestionadores, responsables, honestos, saludables física y mentalmente, auténticos y satisfechos consigo mismos. En donde el adulto deberá tener muy claro ¿ qué ?, ¿ cómo ?, ¿ para qué ? y ¿ con qué ? se desea " educar " a los niños y a las niñas, en donde el adulto encargado al cuidado de ellas y ellos, llamese familia, escuela o sociedad; serán los únicos responsables del comportamiento futuro de ellas y ellos.

CAPÍTULO 1.- FOMENTO DE VALORES A TRAVÈS DE ESTRATEGIAS PARA QUE PADRES DE FAMILIA Y DE MÀS ADULTOS QUE CONVIVEN CON LAS Y LOS MENORES APOYEN.

Algunas de las actividades importantes en la vida cotidiana, son la comunicación y la cooperación, pues permiten tener un contacto más cercano con la familia, la escuela, el ámbito laboral, la comunidad, amigos, etc., para brindar y recibir ayuda mutua en el momento que se requiere. Pues la comunicación y la cooperación, brindan la oportunidad de conocerse entre sí, así como el nacimiento de sentimientos positivos que permitan impulsar al niño entre los 45 días de nacido a los 5 años 11 meses a cooperar con los demás. " La importancia de la cooperación se basa en el grupo de personas con fines comunes para la realización de algún trabajo, en donde debe de existir amor e interés por lo que se está o va a realizar (1), por lo tanto, la cooperación en los niños y las niñas a temprana edad, es una herramienta importante para su desarrollo social, pues desde pequeños, se empiezan a relacionar, primeramente con la familia, posteriormente con la escuela y la comunidad. Entre los dos y los seis años de edad, los niños y las niñas, mejoran sus emociones y aprenden a relacionarse con los demás, al enfrentarse con pequeños problemas, ellos aprenden a resolverlos. Al comprender que

dependen de los adultos y de otros niños de su edad en algunos aspectos; comienzan a mejorar sus sentimientos de independencia y autonomía y se maravillan al descubrir el mundo que los rodea. Es en esta etapa, cuando los menores se dan cuenta que pueden realizar cosas nuevas por sí solos.

Desde el nacimiento hasta los dos años de edad, desean saciar sus necesidades fisiológicas y dependen totalmente del adulto, sin embargo, ellos van adquiriendo poco a poco vivencias, conocimientos y autonomía que les permitirá integrarse a la familia, escuela y comunidad, para más tarde comprender la importancia de aceptar el apoyo de la gente con que se relaciona. Esta conciencia, el niño la adquiere, cuando su desarrollo físico, de pensamiento y de su sentimiento, alcanza cierto nivel que es, aproximadamente, a los seis años de edad, en donde ellas y ellos tienen la capacidad de observar, escuchar con atención, captar y realizar lo que se les está indicando, opinar y decidir; aunque es tarea de los padres de familia y demás adultos que conviven con los menores orientarlos para equilibrar en ellos. entre lo que es individual y lo social, pues, es importante enseñarle a que existen cosas que a ella o a él sólo le pertenecen pero es importante que aprenda a convivir y compartir con los demás niños y adultos con los que se relaciona y, es en el desarrollo social, en donde los niños y las niñas, por medio de un proceso, adquieren capacidades y conocimientos que los convierte en seres sociales en donde aprenden costumbres y tradiciones y es necesario en primera instancia: ejercitar en los y las menores por medio de estrategias, que se conozcan así mismos, que conozcan a otras personas y que se relacionen con ellas y no sólo con la familia; por lo tanto, es tarea de la educación, incorporar a los niños ó a las niñas, en el grupo social en el que le tocó vivir y promover en ellas ó ellos, la colaboración, tolerancia, comprensión y solidaridad para con los demás.

Es responsabilidad, en primer lugar, de la familia, (2) pues, es su primer grupo social en donde se desenvolverá y continua en la escuela y en la comunidad, y para que esto se pueda lograr, es de suma importancia el tomar en cuenta que es característica de los niños y de las niñas en etapa de uno a dos años de edad, actuar de acuerdo a sus deseos y sentimientos más cercanos, y no es capaz de esperar o posponer sus actividades. También es cuando los menores de edad " absorben " e imitan todo lo que ven; por lo tanto, es importante mostrarles el respeto, orden, cariño, ayuda mutua, la verdad y brindarle todo el amor, pues se debe predicar con el ejemplo porque es en la edad en que los adultos, encargados al cuidado de las y los menores, juegan un papel muy importante en la promoción de valores, pues deben de tener bien claro como desean que se desarrollen valoralmente sus hijas e hijos y guiarlos de la mejor manera, tomando en cuenta que a los tres años de edad, la autonomía en los y las menores, aumenta, pues ellos y ellas ya realizan actividades por sí solos y desean mostrarlo a los demás

2JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano " Hago lo que digo " Educación Inicial , s.e.p. pág. 5

pero requieren de la paciencia e interés del adulto para que les permita adquirir una total independencia y ellos y ellas vayan aprendiendo a que todos necesitan de todos para la realización de alguna tarea con fines comunes.

1.1 El desarrollo infantil y la educación en valores.

A partir de los seis años de edad, los infantes comprenden las ideas del adulto y se incorporan en su mundo, y es entonces, cuando diferencian lo verdadero y lo falso, lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto; y se encuentran preocupados para comprender ideas que respaldan lo que es la cooperación, el respeto, la libertad, la paz, etc., y lo van ejerciendo poco a poco.

Los niños y las niñas menores a los seis años de edad, desconocen que existen reglas objetivas. Ellas y ellos consideran como " bueno " las cosas y momentos que los y las satisfacen, y " malas ", las cosas y momentos que les desagradan; por eso, no existen más normas que aquello que los y las hace sentirse bien, seguros y felices en donde el adulto debe de tener precaución al hacer un mal gesto, decir una mentira (por piadosa que esta resulte), decir una mala palabra o realizar una mala acción hacia o frente al niño(a), pues ellas y ellos en esa etapa de su vida, imitan y reproducen todo

lo que ven y escuchan, por tal motivo es recomendable tener mucho cuidado con las niñas y los niños muy pequeñas y pequeños en el momento de cuestionarlos y hacerles reflexiones morales que por su corta edad, son incapaces de comprender, aunque no se puede dejar esta situación sin hacer algo, Es cuando el adulto, debe de saber cuál deberá ser, más adelante, el comportamiento del niño o de la niña hacia los demás, por lo tanto, es conveniente, que en la etapa inicial de vida de los menores; el adulto se ocupe de formar e inculcar en el niño o la niña, hábitos que faciliten su futura conducta social, moral y de apreciación ética. Para ello, conviene promover en las y los menores, el decir siempre la verdad, respetar a sus padres, hermanos, compañeros de escuela, amigos y demás adultos, ordenar sus juguetes cuando terminen de utilizarlos, colocar las cosas de donde las tomaron, cuidar y respetar a los animales y plantas, a depositar la basura en su lugar, etc., siempre matizando con afecto y haciendo énfasis en la consecuencia de no hacerlo de determinada manera. Si los niños y las niñas en edad temprana, practican éstas acciones, le servirán como herramienta para comprender y aceptar, posteriormente, y de manera conciente la razón de actuar de esa manera y no de otra., por las consecuencias del hecho en sí y su repercusión en el otro. Al aplicarle a las y los menores estas actividades, es muy necesario que los adultos, también lo practiquen y será conveniente que sean congruentes con lo que dicen y con lo que hagan al igual que padres de familia, maestros y demás adultos encargados de atender a los y las menores, unifiquen criterios para la promoción de valores en los niños y en las niñas. Se considera importante, en primera instancia, el tener bien claro qué son los valores. Por tanto, no olvidar que, Los valores son: (3) La cualidad de una persona en cuanto a comportamiento se refiere por lo que es digno de ser apreciado. El valor, es una parte esencial para su desarrollo personal y como integrante de una sociedad, es decir, es el estar y sentirse bien.

Los Valores son:

Valores Morales.

Valores Sociales.

Valores Estéticos.

Los Valores Morales son: En los que se establecen las formas de conducta que dictan los miembros de una cultura. Por ejemplo: El respeto, Igualdad, La Paz, La Honestidad, La Justicia, etc.

Los Valores Sociales son: Los que se llevan acabo, en el comportamiento diario y representan, las normas y reglas que socialmente son aceptadas. Como por ejemplo: La manera de hablar, alimentarse, vestirse, etc.

Los Valores Estéticos son los que se manifiestan, por medio de la creatividad y el arte. Por ejemplo: La danza, la pintura, el dibujo, la poesía, la música, etc.

Éstos valores se practican con más frecuencia con los y las menores en edad temprana, en donde manifiestan, plasman y transforman su sentir, pensar, vivencias, sueños, deseos etc.

Los tipos de valores, se pueden apreciar en el comportamiento diario del ser humano. El adulto es el que fomenta, prohíbe y orienta el comportamiento de los menores para su adaptación del medio en el cual se desenvuelve, es decir, el adulto "moldea" a su manera a los niños o a las niñas en donde, los valores son los principales aspectos, en los que las niñas y los niños forman su personalidad, en la convivencia diaria con las personas de su entorno, en donde, los valores en los infantes, son un proceso, pues los organizan, asimilan para finalmente digerirlos y hacerlos parte de ellos de acuerdo al desarrollo intelectual y social en donde será necesario repetirlo día con día y en el momento que sea necesario.

A los y las infantes, durante sus primeros seis años de vida, se les promueven valores, por medio de la familia, la escuela, y/o adultos al cuidado de ellos y ellas, a través de las actividades diarias como son: por medio del juego, la repetición y la imitación por las cuales, de esa manera forma y crea sus propias ideas acerca del medio que los rodea, de aquí ,la importancia que juega el adulto en la vida de las niñas y los niños en edad temprana.

3 JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano, "Somos muy fuertes" Educación Inicial, sep.p.3 - 6

1.2 La importancia del adulto en la educación en valores.

Es fundamental el papel que juega la familia, los maestros y demás adultos que conviven con los niños y las niñas; pues no se debe olvidar, que las y los menores en edad temprana, tienden a imitar, y los adultos se convierten en modelo a seguir, por lo tanto, el adulto debe de tener bien claro, que se debe predicar con el ejemplo., que las y los niños en edad temprana, son como una "esponja" que absorbe todo lo que gira a su alrededor y es, entonces, en donde la proyección de los valores se aplica a temprana edad, pues por las características de desarrollo intelectuales de los v las menores, conoce y ejercita todas las reglas que se promueven, primeramente, en su familia, en segundo lugar, en la escuela y tercero, en el entorno social en el que se desarrollan, por lo consiguiente, es de gran importancia el apoyo del adulto, en los primeros años de vida de las niñas y de los niños, pues, es cuando las reglas, normas y actitudes, representan en los menores, aprendizajes de todo y quienes los rodean. Las y los menores a temprana edad, no se pueden valer por sí solos, es en el transcurso del tiempo en donde controlan y organizan sus movimientos y son capaces de crear y transformar ideas de acuerdo a su interés personal, y ese momento el adulto debe de guiar y promover, acciones que fortalezcan el comportamiento del niño(a), en donde deberá respetarse ella o él mismo y a los y las personas con las que convive.

Al ser humano desde que nace, se le considera como un ser social, pues desde el nacimiento convive y necesita del adulto que sacia sus necesidades primarias, y es la familia en primer instancia, la encargada de promover los valores propios de su familia, que se considera la base principal, en segunda instancia, se considera a la sociedad que rodea a las y los menores, como promotor de valores, pues, es el entorno en el que se desarrollara y relacionará. Es de suma importancia que los niños y las niñas, tengan bien simentados los valores que se le promueven dentro de la familia, pues le servirán como herramienta para distinguir entre lo que es "bueno" y lo que es "malo", y es importante explicarle siempre a las y a los menores, el por qué y para qué de las cosas que se le están diciendo ó corrigiendo.

En México dentro de la Educación Inicial, se tiene como propósito, contribuir a la formación armónica y al desarrollo equilibrado de las y los menores desde su nacimiento hasta los cuatro años de edad. " El tercer espacio, es la escuela, que es la encargada de reforzar valores y permite la interacción con demás niños , niñas y adultos que favorecerá la sociabilización de los y las menores " (3). Cabe señalar, que la escuela como institución debe tener los elementos necesarios para llevar acabo esta tarea de manera sistematizada y profesional, en donde se debe de tener una comunicación entre padres de familia y maestras encargadas de los y las menores en donde exista congruencia en lo que dicen con lo que hacen para no confundir a los menores de ahí que, la familia, la sociedad y la escuela, son básicos para el desarrollo integral de las niñas y de los niños, pues en

esos núcleos, ellos adquieren conocimientos, se relacionan con diferentes tipos de personas y desarrollan valores que le apoyarán en la solución de conflictos y van conformando su personalidad y estilo para interpretar el mundo que les tocó vivir y es importante favorecer en los menores, aprendizajes significativos para que exista una interacción de calidad. Para cumplir con ésta calidad, es necesario, la sensibilidad y actitud del adulto, en el trato que se les brinde a los y a las menores, en su " astucia " o sensibilidad y la creación de ambientes que permitan exteriorizar e ir identificando emociones y la orientación en su actitud, en las que se realicen actividades vivenciales para las niñas y los niños en donde se requiere de la creatividad y disposición del adulto hacia los niños y las niñas para jugar, convivir y aprender juntos; en donde los adultos se pongan el nivel de los niño(a)s, para una mejor convivencia, disfrute, asimilación y disfrute de las actividades que se brinden.

Para que el adulto promueva los valores, a los y las menores, es necesario reflexionar, primeramente, en sí mismo, tomar conciencia de los valores y analizar de qué manera se guía la vida propia, es conveniente descubrir la conducta misma para, posteriormente, visualizar la de los y las niñas a cargo del adulto, por lo tanto:

(4) La Vida – La Salud – La Seguridad y El Respeto, son valores que favorecen a las y a los menores en edad temprana para una mejor convivencia.

Se considera a La Vida, porque es un derecho que tiene todo ser humano desde su concepción; por lo tanto, es obligatorio cuidarla, valorarla y defenderla ante todo, ya sea la vida individual o la de los demás seres vivos, así como La Salud, que es una situación, en la que el organismo de cada ser humano, demuestra un buen funcionamiento que lo llevará a adquirir Seguridad que es una situación en donde se sentirá tranquilo y no estará expuesto a ningún riesgo ni peligro. Y finalmente, al sociabilizarse las y los individuos asimilarán lo que es El respeto, pues, es el tomar la actitud de no ir en contra de alguien o algo, es el hacer sentir digna a la otra persona. Por tal motivo, es tarea del adulto al cuidado de las niñas y de los niños en edad temprana, fomentar la práctica de hábitos de alimentación valanceada, hábitos de higiene, hábitos de orden, el respeto y el cuidado de las demás personas, animáles y plantas como de sí mismo.

1.3 Fundamentación del Programa de Educación Inicial.

Las niñas y los niños (5) crecen y maduran en un mundo de interacciones, a través de ellas construyen y asimilan el mundo que los rodea. Así, la interacción constituye un verdadero diálogo, un intercambio de complejidad creciente que permite o impide la evolución de las generaciones infantiles. Los y las menores interactúan con el mundo, con el propósito de buscar, experimentar, constatar y

4 MARÍA NIEVES Pereira Crecer con valores pág. 25 y 33.

estructurar principios y acciones que aseguren su ingreso y permanencia al núcleo social.

Para Educación Inicial, la interacción es la categoría central; la conceptualización básica para organizar un programa educativo de consecuencias en la educación de las niñas y de los niños.

La interacción constituye la categoría central del programa. Existen tres planos básicos de interacción de las y los niños: uno, se refiere a la confrontación consigo mismo, otro caracterizado como un encuentro constante con el mundo social, y el último, con las características peculiares de las cosas físicas del mundo que los rodea.

La niñez constituye en verdad una realidad compleja que no se reduce al solo aspecto del desarrollo psicológico de las niñas y de los niños, sino que integra conocimientos sociales, culturales y educativos en sí misma.

El niño versus, La niñez.

El estudio de las niñas y de los niños, de sus capacidades y características, refiere a una generalización, una puesta en común de las propiedades del desarrollo; su óptica está centrada en los mecanismos y estructuras que cualquier niña y niño puede constituir para responder y enfrentar el mundo que lo rodea.

Las diferentes posturas psicológicas ofrecen la información pertinente para entender la importancia de la interacción en el desarrollo de los niños y de las niñas y la configuración de la niñez.

La escuela conductual. Marca un referente de interacción con las niñas y con los niños al considerar una estimulación necesaria y suficiente para producir un repertorio conductual capaz de responder a las contingencias ambientales. Entre mayor grado de programación se tenga en los estímulos medio ambientales, mayor solidez tendrá la capacidad de las niños y de las niñas.

La escuela psicoanalítica contiene como elemento capital del desarrollo humano la interacción de las niñas y de los niños con su medio ambiente, a grado tal de encauzar sus sentimientos y emociones a una objetividad que enlace una regulación y control de sus comportamientos, su llegada al mundo no es la primera experiencia, existe previamente con la madre una relación que le facilitará u obstacularizará la integración de su personalidad.

En la escuela genética, se encuentra el mayor énfasis proporcionado a la interacción de las niñas y de los niños consigo mismos y con los demás. La figura imprescindible del elevar y el estimular el proceso de construcción, hacen de la interacción el mecanismo por excelencia para alcanzar un estado mayor de conocimiento. Las niñas y los niños no sólo reciben o se enfrentan con un esquema configurado, sino que es en la interacción donde constituirá la más compleja red de capacidades y respuestas.

La lección que ofrece el conocimiento psicológico es precisamente para integrar e integrarse al mundo, por lo tanto, desde su nacimiento todas las niñas y todos

los niños encuentran a su alrededor una estructura social ya configurada, incluso tienen su sitio y su importancia en el grupo donde inician su vida social. La estructura social en la que se encuentran constituye una compleja red de relaciones que debe conocer y dominar poco a poco.

La niñez como un fenómeno social delimitado no había jugado un papel tan importante como el que ahora se le otorga, y esto es ya una demostración de la reconceptualización social que adquirió la niñez en pocos años. En la actualidad, se puede afirmar que la niñez tiene un lugar en la sociedad y que alrededor de èl se ha creado una verdadera cultura de trato y atención que puede ser enriquecida y transformada conforme avance el conocimiento sobre ella, por lo tanto, la cultura para la infancia se teje diariamente con la participación conciente o no de los adultos.

La interacción educativa en las niñas y en los niños es muy importante, pues la educación constituye un proceso que cubre todos y cada uno de los espacios de la vida social, por ello es de relevancia, extender e incidir en todos los miembros de la sociedad para renovar las formas de interacción con las niñas y con los niños. Por tal motivo, en el proceso educativo se puede adquirir perspectivas más amplias de desarrollo, siempre y cuando se incida cada vez más en edades tempranas, de tal manera que la educación contiene en sí misma una de las claves para generar un cambio social.

En la actualidad se asume y se comprende que la creación de condiciones sociales favorables para las niñas y para los niños llega a ser una inversión valiosa para la futura estructura social, pues ellas y ellos han mostrado el

enorme potencial que puede generarse en sí mismo cuando se aprende a entender sus intereses y necesidades en los momentos de su desarrollo, y por consiguiente, el proceso educativo es responsabilidad social y se tiene que responder en consecuencia.

En el contexto educativo, las niñas y los niños, utilizan las facultades conformadas para asimilar, comprender y actuar dentro y fuera del recinto escolar; sus capacidades y el desarrollo de habilidades para enfrentar su vida no se encuentran determinadas para la presencia institucional; dentro y fuera indaga, calcula, decide, actúa. Por tal motivo, la niñez para educación inicial, está configurada como una diversidad de caracteres y posibilidades que pueden generar opciones para su desarrollo. El plano de interacción niños – adultos constituye un tipo de relación inscrita en las nuevas dimensiones del trato a los niños y a las niñas y al cambio de actitud de los adultos.

- 1.4 El objetivo de la formación de valores, se puede conseguir retomando algunas líneas de acción básicamente, que favorecerán a las niñas y a los niños en edad temprana.
- (6) Primeramente se requiere de establecer límites en los y las menores en relación a las actividades que realizan, pues ellas y ellos deben de comprender que sus deseos no pueden ser absolutos, pues existen otras personas que conviven con ellas ó ellos y deberán de respetar su turno en algunas ocasiones.
- 5 PROGRAMA DE EDUCACIÓN INICIAL S.E.P. pág 39 49
- 6 M. Givaudan Yo Papá, Yo Mamá pág. 51 55.

En segundo término, será conveniente, desarrollar en las niñas y en los niños, la capacidad de autocontrol de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentren, pues, resulta importante el no olvidar el grado de maduración del sistema nervioso y, principalmente, el del cerebro, en donde se contemple, el grado de maduración de las y los niños, en donde en tercer término es de suma importancia hacerles notar que existen reglas ajenas a ellas y a ellos mismos y que no son obligatorias, las niñas y los niños tienen la satisfacción inmediata de sus deseos; las reglas les harán comprender que en ocasiones renunciarán o pospondrán lo que el adulto desea y en otras ocasiones hacer lo que no se quiera en cuarto lugar, es recomendable iniciar la formación de una escala de valores, es muy importante que el adulto al cuidado de las y los menores, sea muy cuidadoso en aprobar ciertos actos de las y los menores, ya que ellas y ellos aun no poseen la valoración correcta de sus actos (la van adquiriendo según las reacciones con que los adultos responden a ellos) ; los irán calificando de acuerdo con tales reacciones. Y finalmente en quinto lugar, iniciar la formación del carácter, y se comprende como la integración de los rasgos de una persona que la distinguen de otras y que permanecen más o menos estables a lo largo de su vida.

1.5 La importancia de formar en valores a las niñas y a los niños, desde su primera etapa de vida.

Se subraya la importancia de la Educación Inicial como el nivel, en donde el propósito fundamental es cooperar a la formación armónica y al desarrollo equilibrado de los niños y de las niñas desde el nacimiento hasta los seis años de edad y será, a través de la Educación Inicial, en donde se crea la posibilidad de mejorar las generaciones siguientes, por la manera en que se estimula a las y los menores en sus habilidades durante cada etapa de su desarrollo, con el propósito de elevar al máximo sus capacidades ; pues en ésta etapa de su vida son esenciales para su desarrollo futuro, en cuanto a su desarrollo personal, desarrollo social y desarrollo ambiental, en donde se maneja: La psicomotricidad , razonamiento, lenguaje, socialización, familia, comunidad, escuela, conocimiento, problemas ecológicos, conservación, salud comunitaria, en donde cada uno de los y las niñas, pondrán su granito de arena de acuerdo a la edad en que se encuentran.

En Educación Inicial es de suma importancia, el saber cómo piensan, qué necesitan y en qué se interesan las niñas y los niños; pues en ellas y ellos es en quienes se pretende promover los valores; los avances científicos, las creaciones artísticas, así como las normas y las conductas deseables según el tiempo y sociedad que les toca vivir, será necesario observar y tomar en cuenta, las necesidades reales de aprendizaje.

Los hábitos de higiene, salud y alimentación; son factores esenciales que influyen en la educación de las niñas y de los niños durante sus primeros seis años de vida; y se consideran como un proceso de mejoramiento de las capacidades de aprendizaje. Estos hábitos, se consideran herramientas para la formación de valores y actitudes de respeto y responsabilidad en los diferentes espacios de la vida social de las y los menores, en donde será necesario practicarlos día con día.

Las niñas y los niños utilizan todos sus sentidos, son seres activos y curiosos, capaces de investigar, transformar y crear. Ellas y ellos establecen un diálogo con su medio y el grado de dificultad es mayor según el nivel de maduración que las niñas o los niños han alcanzado. Por medio de su curiosidad, ellos y ellas se conflictuan y son capaces de resolver problemas, así como están abiertos para adquirir nuevos conocimientos, por lo consiguiente, será necesario, crear espacios con diversidad de materiales que puedan apoyar la creatividad de los menores.

Uno de los principios esenciales en las actividades de la Educación Inicial, es a través del juego, ya que por medio de él, los niños y las niñas expresan sus vivencias, imaginaciones, deseos, creatividad y fantasías; pues con ello, prueban soluciones a situaciones que les representa alguna dificultad que aún no han logrado superar en la vida real y con ello ejercitan actitudes que han aprendido de los adultos y compañeros de juego, es decir, de la incorporación y aplicación de ésta.

Una estrategia para ello, puede ser que el adulto apoye a las niñas o a los niños en el cuidado y uso que dé, a sus juguetes. El juego en las niñas y en los niños es tan importante ,pues ellas y ellos, no pueden pensar en abstracto como lo hacen los adultos, sino que ellas y ellos tienen que construir esta capacidad, y la manera de lograrlo parte de lo que ven, sienten, escuchan, tocan y experimentan; en donde clasifican, ordenan y comparan, a parte de que los niños y las niñas, requieren de convivir con niños y niñas de diferentes edades y adultos para introducir a los infantes en la sociedad para la asimilación de ideas, creencias, valores y manera de hacer las cosas. Todo esto con la finalidad de que las niñas y los niños sean capaces de tomar en cuenta la opinión y sentimientos de los demás y así adquieran la capacidad de decidir qué alternativas han de seguir, para la solución de algún conflicto que se les presente.

Se considera conveniente, integrar a las y a los menores en actividades compartidas con las y los demás infantes, la familia, la organización de juegos de integración, paseos, etc.

La forma para educar en valores a las y a los infantes en edad temprana, es el tomar en cuenta sus necesidades de aprendizaje y aplicarles actividades, de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que las niñas o los niños se encuentren; con la visión futura de que cada día construyan, se incorporen y jerarquicen aquello que los apoye para convertirse en unos seres prosociales, cuya actuación cotidiana sea el eje para contribuir a una mejor convivencia con ellos y ellas mismas y con las y los demás.

La Educación Inicial en México,(7) tiene como propósito contribuir a la formación armónica y al desarrollo equilibrado de las niñas y de los niños desde el nacimiento hasta los 4 años de edad; por tal motivo, se creo el Programa de Educación Inicial (PEI), que tiene como columna vertebral el desarrollo de las y los infantes, para orientar el trabajo y la forma de interacción entre el o la educadora y ella o él, a través de medidas formativas sistemáticamente aplicadas. El Programa de Educación Inicial (PEI), está dirigido a las y a los menores en edad temprana; sin embargo, su operacionalización compete a todas y a todos los adultos que se relacionan con las y los menores que ejercen una influencia formativa en ellas y ellos y, está constituido por tres partes sustantivas: el marco conceptual, el marco curricular y el marco operativo.

- a) Marco Conceptual, en el cual se resalta la importancia de las acciones en la Educación Inicial nacional e internacional, cómo se entiende la interacción desde distintas perspectivas científicas y qué repercusiones resultan de los planteamientos. b) Marco Curricular, en donde se establecen los propósitos que persigue el presente programa, la delimitación de contenidos, su tratamiento metodológico, la estructura central para que los contenidos conduzcan a la cristalización de actividades y de los lineamientos utilizados para la evaluación
- c) Marco Operativo, donde se especifican por intervalos de edad aquellas actividades, recomendaciones e indicadores que deben tomarse en cuenta

al momento de interactuar con las niñas y con los niños. Estos tres marcos operativos, se ejecutan bajo dos formas básicas de atención: La **escolarizada**, a través de Centros de Desarrollo Infantil, y la **no escolarizada**, a través de la participación de padres y madres de familia y miembros de la comunidad, dedicados a cuidar a las y a los menores en casa.

CAPÍTULO 2 VALORES QUE FOMENTAN LA EDUCACIÓN INICIAL.

La Educación Inicial en México, tiene como propósito, contribuir a la formación armónica y al desarrollo equilibrado de las y los infantes, desde su nacimiento hasta los 4 años de edad, a la Educación Inicial, se le considera como un componente de la Educación Básica y como tal, está orientada, en sus aspectos básicos por lo que señala el Artículo Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Ley General de Educación. (8)

Entre los valores a que hace referencia el Artículo Tercero de la Constitución se mencionan: la educación integral, la dignidad de la persona, la libertad de creencias, la igualdad y la fraternidad de la humanidad, la democracia como sistema de vida, el amor a la patria, el nacionalismo, la justicia, la integridad de la familia y la solidaridad internacional, por lo consiguiente, la educación integral es aquella, que desarrolla armónicamente todas las facultades del ser humano, que se basa en los resultados del progreso científico. Es decir, que las escuelas de Educación Básica (en la que se integra la Educación Inicial) deben aplicar su acción más allá de la formación de la inteligencia y el aprendizaje de datos o de destrezas elementales.

8 JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano, <u>Tabla de valores</u>, Secretaría de Educación Pública s.e.p. pág. 4 y 5

Las escuelas deben contribuir a formar la voluntad de las y los alumnos, es decir: promover la formación de una personalidad equilibrada y madura, estimular la confianza de las y los alumnos en sí mismos y en las otras personas, desarrollar su capacidad de amar y de servir a sus semejantes, formar la capacidad de pensamiento crítico, impulsar el desarrollo de la imaginación y la creatividad, promover el desarrollo de los valores humanos y de la cultura es por eso que la Educación Inicial, por su parte, reconoce que desde su nacimiento, los niños y las niñas interactúan con hábitos, creencias, formas de vida que orientan su comportamiento y que son la familia, la comunidad y la escuela los lugares donde las y los menores aprenden principios morales, valores, sentimientos. El desarrollo social de los niños y de las niñas se realiza junto al grupo de personas mayores, en compañía y en interacción con ellos y ellas. De aquí la importancia que tiene el comportamiento del adulto en la educación y desarrollo de las y los menores; entonces queda claro que una educación sólida para todas y todos los niños es reflejo de la toma de conciencia del adulto respecto a la enorme influencia de su manera de relacionarse y de interactuar con ellos.

Para Educación Inicial, existen tres áreas básicas para el desarrollo de las niñas y de los niños.(9)

- a) Área de Desarrollo Personal.
- b) Área de Desarrollo Social.
- c) Área de Desarrollo Ambiental.

El Área de Desarrollo Personal, es donde se reconoce que la construcción de las capacidades de las y los menores, es un proceso que sólo ellas y ellos pueden realizar, pero que los adultos contribuyen para que lo hagan mejor.

- a) Área de Desarrollo Social, donde se plantean y sistematizan los aspectos más relevantes para la formación de los y las niñas, considerados socialmente aceptables.
- b) Área de Desarrollo Ambiental, es en donde se plantea la necesidad de relacionar el conocimiento de los objetos físicos y de los seres vivos, con los resultados que tiene el uso indebido de los recursos.

Algunos de los objetivos particulares que busca la Educación Inicial consisten en:

Favorecer la interacción grupal a través de la expresión de ideas, sentimientos y estados de ánimo, como medio de satisfacción de las necesidades afectivas de las y los menores.

Fomentar la interacción, comunicación y adquisición de valores en el medio familiar, para propiciar la participación y mejoramiento en la atención del infante.

Contribuir al conocimiento, valoración e integración de las niñas y de los niños a su comunidad y cultura.

(10) Orientar la participación en las acciones de preservación y conservación del medio ambiente.

Fomentar la participación de las y los menores en la prevención, conservación y mejoramiento de la salud comunitaria, y será de suma importancia, que el adulto encargado de aplicar el programa de educación inicial en los niños y en las niñas en edad de los 45 días de nacidos a los 5 años 11 meses de edad, lo apliquen de manera convencional, con efectividad, interés, entusiasmo y compromiso, por consiguiente, los anteriores objetivos se traducen en actividades con los niños y con las niñas que se benefician de alguna de las tres modalidades de servicio que ofrece la Educación Inicial.

Entre los objetivos presentados con anterioridad y las propuestas prácticas de acciones educativas, se encuentran los llamados ejes de contenido, que son los elementos básicos para el diseño de las actividades educativas que se realizan en Educación Inicial.

A manera de ejemplo se presentan algunos ejes que están relacionados directamente con la expresión y formación de valores:

Reconocer su núcleo familiar y comunitario más cercanos, por medio de la convivencia para comprenderse como integrantes de un grupo social en donde expresen ideas, emociones y sentimientos, a través de actividades grafico plástico, como son la pintura vinílica o vegetal ,acuarelas , gises de colores. palos de paleta, palillos, abatelenguas, semillas ,masa de colores, plastilina, papel de colores y diversas texturas, material de reuso, revistas, periódico, resistól, engrudo, crayólas, lápices de colores, tijeras ,cartulinas, papel bond, etc. También será importante promover y reforzar las normas dentro de la familia como es el tomar los alimentos a determinada hora, colocar las cosas en su lugar para que exista orden en casa, lavar frutas y verduras, bañarse diariamente, etc., en donde también colaboren en acciónes mejoramiento del hogar, en donde coloquen y recojan la mesa a la hora de comer, guardar la ropa limpia y sucia en su lugar, mantener limpia y ordenada la casa. En donde también será importante aprender las reglas y normas que prevalecen en su comunidad, en donde los niños y las niñas aprenderán a colocar la basura en un bote de basura y no en la calle, respetar los señalamientos viales, no desperdiciar el aqua, etc, en donde brindarán respeto a las personas mayores, las niñas y los niños y demás miembros de la comunidad en donde no se agreda física o verbalmente y saludar cordialmente en donde se respete las diversas formas de vida, así como comprender la necesidad de cuidar los objetos propios y los que no lo son, en donde será conveniente diferenciar lo propio y lo ajeno, en donde solo se podrá hacer uso de lo que es propio y no de lo que no lo es .otro aspecto importante, es el convivir y colaborar con diversos personajes y servidores públicos de la comunidad, analizando cuál es la función de cada uno de ellos, así como su vestimenta . Resulta interesante, identificar algunos problemas que se presentan en la comunidad y la manera en que se puede ayudar para resolverlos, como es el avisar a las autoridades correspondientes cuando existan en la calle fugas de agua, de gas, etc., en donde se debe tener conciencia acerca de la ayuda mutua que deben brindarse los miembros de una comunidad en trabajos específicos, como el colaborar para mantener la comunidad limpia y en armonía, en donde también se podrá participar en cuentos, fiestas, ferias y ceremonias que se realizan en la comunidad, como es el festejo de día de muertos, las posadas etc. También se requiere de identificar algunos elementos del folklore regional: comida, música, cantos, bailes, vestido que se podrían llevar acabo el día de las madres. Resulta importante conocer algunas normas básicas de educación vial en donde se le explique y se muestre a los y las menores, los señalamientos viales, así como el conocer los oficios y profesiones que predominan en la comunidad, en donde se escenifique cada uno de ellos. También se tomará en cuenta el poseer hábitos de orden, colocando el material de donde lo tomaron y respetando las reglas del salón para conservar en buen estado el medio que las y los rodea, en donde es conveniente el concientizar a las y a los niños sobre el evitar arrojar objetos y basura que ensucien el agua, explicando las consecuencias que traería el así hacerlo, en donde también resultará interesante ayudar al cuidado y preservación de flores, árboles y demás plantas que existen en su casa y comunidad enfatizando en la importancia que tiene el así hacerlo, en donde

también colaboren en el atender y cuidar a los animales domésticos, informándoles el respeto que debe haber hacia ellos.

El conocer hábitos de higiene personal, así como la importancia que tiene para el organismo, resulta un bienestar para las y los menores, como es el bañarse diariamente, lavarse las manos antes de comer, cepillarse los dientes, lavarse las manos antes y después de ir al baño, en donde es recomendable realizar prácticas en su casa y comunidad.

Se recomienda practicar hábitos y normas higiénicas en la preparación y consumo de alimentos con los menores en donde antes de consumir alimentos se laven y desinfecten frutas y verduras, para posteriormente consumirlos en donde se deba saber comer correcta y balanceadamente en donde se invite a las niñas y a los niños a comer todo tipo de alimentos en los que contengan frutas, verduras, carnes, lacteos, carbohidratos etc., en donde se conozcan los resultados de una mala alimentación (enfermedades / infecciones), en donde se identifiquen los alimentos naturales, enlatados y no nutritivos (chatarra), a fin de conocer su repercusión en el organismo.

El participar en las campañas de conservación de salud en el hogar y la comunidad, en donde se acuda a vacunar a los niños y a las niñas, el acudir al médico cuando exista alguna alergia o infección contagiosa, etc., en donde será de gran importancia el prevenir accidentes en el hogar, la escuela y la comunidad, en donde no se deje al alcance de los niños líquidos tóxicos, contactos eléctricos sin cubrir, tijeras, cuchillos, medicamentos, etc.

Se notifica nuevamente, que estos ejes de contenido no agotan el tema de la expresión de valores; más bien contribuyen una visión general acerca de los que Educación Inicial pretende fomentar en los niños durante sus primeros seis años de vida.

Se recuerda que todas las acciones que llevan acabo los adultos con las niñas y con los niños llevan una carga emocional y una idea acerca de lo que las y los menores necesitan y son capaces de realizar; de este modo las relaciones entre ellos tienen un carácter educativo, de formación para las y los infantes. Siempre se ha educado en valores pero ahora corresponde a padres, madres, maestras, maestros y demás miembros de la comunidad ordenar y aclarar sus ideas y conductas respecto de lo que debe enseñarse y la forma como ese aprendizaje beneficiará al desarrollo de los niños y de las niñas.

2.1 La teoría de Jean Piaget.

Piaget explica muchos aspectos del pensamiento y del comportamiento de los niños y de las niñas, considerando que pasan por estadíos definidos. (11) Cada estadío representa un cambio cualitativo, de un tipo de pensamiento o de comportamiento a otro.

Esta teoría tiene puntos característicos en donde se encuentra primeramente que todos los individuos pasan por los mismos estadíos, en el mismo orden, aunque la regulación del tiempo varíe de una persona a otra haciendo que la edad de señalar cada estadío sea solo aproximada. En segundo término, cada estadío se construye con base en el anterior y a su vez, se constituye en el fundamento para el siguiente, y en tercer lugar, cada estadío tiene muchas fasetas que son cualitativos en donde existe cambios de calidad del pensamiento. De acuerdo a Piaget, en cada estadío, de desarrollo, la representación personal del mundo, de un individuo o usando el término Piagetiano, el esquema de los niños y de las niñas, llegará a ser más complejo. más abstracto y más realista. Este desarrollo cognoscitivo, es el resultado de dos pasos. El proceso de esos dos pasos, consiste en tomar nueva información acerca del mundo que es la asimilación y cambiar las propias ideas para incluir este nuevo conocimiento, al cual se le llama acomodación, en donde finalmente será un esquema, el cual será una representación personal o individual.

De éste modo, el desarrollo cognoscitivo, avanza atravéz de cuatro estadíos principales, cada uno caracterizado por una visión única del mundo, la cual es el resultado de una interacción entre la maduración y el ambiente. En cuanto que Piaget define el comportamiento inteligente como la habilidad para adaptarse, e incluso el comportamiento preverval es inteligente. En cada estadío la organización y la estructura del pensamiento infantil difieren cualitativamente, y

generalmente el paso que no se puede percibir entre los estadíos, implica un salto hacia delante en la habilidad de las niñas y de los niños.

Los cuatro estadíos que hace mención Piaget son:

- 1.- El **sensorio motriz** (0 2 años de edad) anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho, aparecen los primeros hábitos elementales, estímulos que pasan a ser asimilados, sensaciones percepciones y movimientos propios de las niñas y de los niños, en esa edad, ellas y ellos incorporan nuevos objetos a esquemas ya formados, que se le llama asimilación. Los esquemas se transforman en acomodación. Durante este periodo, todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil.
- 2.- El segundo periodo, es **el preoperatorio**, (2 6 años de edad) a esta edad las niñas y los niños, pueden imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no perciben directamente y en la medida que se desarrollan la imitación y representación las niñas y los niños pueden realizar los llamados actos " simbólicos ", el lenguaje es lo que permite adquirir una progresiva interiorización, se presenta el egocentrismo, es incapaz de comprender la irreversibilidad de su pensamiento. (ejemplo: un vaso con agua).
- 3.- Estadío de las **operaciones concretas**. (7 11 años de edad). Señala un gran avance en cuanto a sociabilización y objetivación del pensamiento, en este estadío Piaget habla de agrupamiento (operaciones) y que las niñas y los

niños emplearán en problemas de seriación y clasificación, pueden establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de los elementos, relacionan la duración y el espacio recorridos y comprenden la idea de velocidad, las niñas y los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, es el inicio de una casualidad objetivada y especializada a un tiempo.

4.- El estadío de **las operaciones formales** (12 años de edad en adelante) Piaget le atribuye máxima importancia al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que se hacen posible, aparece el pensamiento formal por el que se hace posible una coordinación de operaciones que antes no existían, las y los adolescentes utilizan los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible, combina ideas que ponen en relación afirmaciones y negaciones, progresos de la lógica, hay que tener en cuenta dos factores que van siempre unidos los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta.

2.2 La autonomía y la heteronomía.

Las niñas y los niños recién nacidos, (12) no tienen idea de sí mismos como entidad distinta a lo que les rodea, parecen tener conciencia sólo de los sentimientos, que son dos únicamente: o muy agradables o muy desagradables; responden a estímulos, pero dependen fundamentalmente de personas adultas para la satisfacción de la mayoría de sus necesidades.

12 SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA <u>Guía de capacitación de desarrollo del niño de 0</u>
a 6 años. Pág. 214 – 222

Con el transcurrir de los días, los niños y las niñas van evolucionando gracias a la maduración del sistema nervioso y produciéndose así, el proceso en materia de crecimiento, destrezas motoras, capacidades cognoscitivas, etc., inevitablemente estos factores dan lugar a nuevas y diferentes percepciones de sí mismos y del ambiente; su personalidad de va estructurando y haciendo más compleja no solo por la maduración sino por las experiencias ambientales, y las relaciones sociales que establecen, es decir, se está dando el proceso de socialización en las niñas y en los niños por lo cual éstas y éstos se convierten en miembros concientes de su grupo, adquiriendo los valores, principios y conductas del grupo; este proceso de socialización es gradual, continuo y necesario ya que las mujeres y los hombres son seres sociables por naturaleza y por ello viven en sociedad.

Cuando se compara la conducta de las niñas y de los niños de días de nacidos con la de cinco años de edad, se ve que la diferencia en la conducta son mucho más evidentes entre la(o)s mayores que entre lo(a)s más pequeño(a)s y así sucesivamente, se puede dar cuenta que con el aumento de la edad, las diferencias de conducta se van haciendo cada vez más notorias y marcan más las diferencias individuales.

En los primeros años de vida de las y los menores, se fomentan **hábitos** que son disposiciones establecidas por la comunidad de las y los infantes, relativamente estables, adquiridas por experiencias por medio de la repetición y la ejercitación, por lo tanto, son producto del aprendizaje. Los hábitos pueden ser biológicos, que son los que los organismos vivos desarrollan en función de

su vida vegetativa por ejemplo, habituarse a cambios de clima, alimentación, condiciones de salud, etc. Hábitos motrices, son los que cotidianamente de manera inconsciente y automática se desempeñan, abrir la puerta, conducir un auto, etc. Hábitos mentales como prestar atención, repetir las tablas de multiplicar, resolver situaciones o problemas, etc. Hábitos de comportamiento como el de estudiar, ser honesto, responsable, etc.

Las niñas y los niños para poder interrelacionarse y ser aceptado por su grupo social, necesita desarrollar hábitos ya establecidos con anterioridad, pues ellas y ellos necesitan de los hábitos, para a través de ellos tener un orden en su vida por lo tanto, es responsabilidad de la familia y de la sociedad, el formar seres disciplinados, honestos, responsables, autónomos, ordenados, útiles a la sociedad, etc.

La característica indispensable de la formación de hábitos, es la constancia. Cuando las niñas y los niños ya tienen la capacidad intelectual de aprender hábitos, es necesario que éstos no solo sean de beneficio propio, sino el aprendizaje de reglas necesarias para vivir en sociedad, tales como no tirar basura en la calle, el respeto a las demás personas, el respeto y cuidado a plantas y animales, etc. Y así se puede hablar de hábitos sociales como el saludo, etc. Y es cuando se debe aprovechar la disposición que tienen las niñas y los niños de tres a seis años de edad para ayudar a las tareas del hogar o escolares, ya que desde muy pequeños les agrada contribuir con los adultos. Al insistir a las y los menores que se laven las manos antes de comer hay que darles el ejemplo, lo mismo en las actividades que pueden realizar conforme a

su edad, como el cepillado dental, el arreglo de su cama, actividades que no son difíciles, y que tienen más valor de lo que habitualmente se cree. Los hábitos familiares deben de tener normas y el CENDI debe contribuir a la creación de hábitos tales como la hora exacta de levantarse y acostarse tanto en los díggas de trabajo como de descanso, aseo y conservación de la limpieza, reglas para el cambio de la ropa, que todas las cosas tengan su lugar y quede todo en orden después del trabajo y del juego, desde la más temprana edad, las niñas y los niños pueden aprender a usar el lavabo, el baño, cuidar de la luz eléctrica, encendiéndola y apoyándola cuando sea necesario.

Debe aprender a conducirse en la mesa a la hora de la comida y es aconsejable una exacta distribución del tiempo para la comida, juegos, paseos, etc.

En edad temprana, la necesidad de moverse en las niñas y en los niños es mayor que en las personas adultas, pero tiene sus límites y debe encuadrarse en ciertos principios, como por ejemplo, las carreras y saltos en la habitación no son admisibles. Del mismo modo es necesario habituar a las y a los niños a moderar su voz; el grito, el chillido, el llanto fuerte, son todas del mismo orden, ya que, más que una necesidad real denuncian un estado nervioso. La formación de hábitos es importante si se toma en cuenta que las y los niños antes de los seis años de edad aproximadamente, son capáz de aprender demasiadas cosas, así como de la formación de una serie de hábitos que difícilmente desaparecerán , y que serán de mucho beneficio tanto para ellas y ellos como individuos, como para su comunidad.

En los primeros años de vida, las niñas y los niños tienden a imitar que es lo contrario del juego; para Piaget es la acomodación, es decir, la construcción de nuevas categorías para nueva información, en tanto que el juego es la asimilación de la información puesta en estructura existentes. Durante la etapa que va del nacimiento al mes de nacido, las niñas y los niños son incapaces de imitar. Del primer mes al cuarto mes de nacidos, se dan cosos aislados en los que las y los bebés podrán copiar un acto particular que ha visto ejecutar a otros. Las y los bebés de ocho a doce meses coordinan información de las actividades de ver, oír, tocar y mover, puede imitar nuevas conductas, y esto se convierte en una habilidad especial para la adquisición de nuevos actos. Durante la edad de los doce y dieciocho meses las y los infantes, imitan con mucha mayor frecuencia y más deliberadamente. Entre los dieciocho y dos años de edad, las y los menores han desarrollado una representación simbólica primitiva. Ahora es capáz de imitar conductas sin haber sido ejecutadas primero, empiezan a imitar tanto los actos de objetos como los de personas y empieza a hacer la imitación de un modelo ausente, que ocurre durante la etapa sensomotríz. Al termino de esta etapa, las niñas y los niños ya no imitan las cosas abiertamente sino tienen más bien una forma interna de imitación. Esta imitación interna o simbolismo mental, permite la " imitación diferenciada ". Este concepto explica el mecanismo por el cual las niñas y los niños pueden ver algo, a partir del símbolo mental que tengan de ello, y después cuando no ven la actividad, imitan ese comportamiento, este tipo de imitación es característica en las niñas y en los niños en etapa maternal y preescolar, aunque en esta etapa imitan lo más real o semejante a la situación, ya que por el desarrollo de su pensamiento van asimilando mejor su realidad, es decir, fantasea menos. Por lo tanto . la **imitación** es la acción de representar o evocar un objeto o situación en ausencia de ésta.

El interés nace de la experiencia y es una reacción emocional, sin embargo el interés no equivale a la facultad de realizarlo; un niño puede interesarse en el contacto de la luz y sin embargo no tocarlo pues le han dicho que éste dá ,descargas eléctricas, por lo tanto, los intereses se dan de acuerdo con las diferencias existentes entre cada individuo.

El y las bebés recién nacidos por lo único que se interesan es en que los quieran y los atiendan, más tarde hasta los seis meses de edad aproximadamente se interesarán por los sonidos que produce la sonaja o por los diferentes sonidos, se divertirá al hacer gorgoritos como si quisiera hablar. De los seis a los nueve meses, parece disfrutar de moverse con todo el cuerpo de un lugar a otro, patalear, y voltear, ver un juguete zarandeándolo interminablemente., de esta edad hasta los doce meses, les gustará desplazarse gateando y tomando todo lo que está a su alcance. Al niño de doce a dieciocho meses le gusta repetir todo lo que hace y mirarse al espejo, ya no sólo le interesa lo que puede hacer con los objetos sino se interesa por el mismo objeto, quiere saber de qué está hecho, que forma tiene, de qué está cubierto, etc. Hasta los dos años aproximadamente, les gusta hacer cosas nuevas, por ejemplo sentarse a una silla, peinarse, jugar con instrumentos musicales y cantar cuando toca, tirar una y otra vez los objetos. Todas estas actividades que las niñas y los niños han realizado progresivamente, de acuerdo con su edad, es la forma que ellas y ellos utilizan para aprender cosas nuevas.

Las niñas y los niños de dos a tres años, han adquirido más habilidades y por ello disfrutan de saltar, correr patear una pelota, jalar objetos grandes y poco pesados, se interesan en subir y bajar las escaleras alternando los pies y explorar su cuerpo, a las niñas y a los niños de tres a cuatro años les gusta vestirse y desvestirse solos, pues desean hacerse independientes, aprenden a hacerlo, les gusta jugar al " cojito " por la seguridad que ya han adquirido, debido a su curiosidad quieren saber todo lo que les rodea, de ahí sus preguntas ¿ por qué ? y le gusta controlar sus esfínteres.

Las niñas y los niños de cuatro a cinco años, son más inquietos y les gusta ir de un lado para otro, les gusta hacer lo que saben, así como repetir las palabras y usarlas cuando platica, se las aprende y amplía su vocabulario: las actividades de juego con las manos, armar y desarmar, hacer colecciones, ordenar y desordenar, se interesan por las cosas, ya tienen mayor concentración de la atención, les gusta terminar lo que empiezan y conservar sus obras, ahora ya les interesa la opinión de quienes les rodea y les preocupa el quedar bien con ellas o ellos, les gusta servir de modelo entre las niñas y los niños más pequeños o con las y los que convive diariamente. Posteriormente existe ya una independencia.

El intervalo entre uno y tres años de edad, comprende muchos de los cambios de la vida entera de las y los niños, pues en este periodo marca la transición de las y los bebés dependientes a las y los niños independientes. Durante la etapa

maternal las niñas y los niños se hacen más móviles y ningún otro logro tienen un efecto tan grande sobre su vida, como éste. Paralelamente con la capacidad aumentada de moverse de un lugar a otro, progresan las habilidades sociales, lingüística e intelectuales de las y los niños. Durante el segundo y tercer año de vida, ellas y ellos muestran signos de inteligencia y empiezan a construir frases de dos o tres palabras, que poseen significado y una estructura gramatical. Junto con la nueva libertad de movimiento adquirida por las y los niños, que han logrado caminar, aparecen sentimientos opuestos entre ser niñas y niños atrevidos e independientes o el del bebé de la mamá.

Con el desarrollo de la autonomía y la iniciativa durante la etapa preescolar, las niñas y los niños, se van independizando del objeto de su primer afecto, que son sus padres. Esta independencia significa explorar un nuevo territorio, aprender nuevos juegos y establecer relaciones con nuevas personas; las nuevas relaciones importantes para las niñas y los niños en edad preescolar, la constituyen las niñas y los niños de su misma edad, y es entonces cuando empieza la influencia de los nuevos amiguitos, esta independencia sigue creciendo hasta que sus compañeros de edad pueden llegar a ser más importantes que los propios padres y madres. Tal independencia comenzó con la marcha que posibilitó a las y a los niños a desplazarse por sí solos y adquirió nuevas destrezas.

La independencia de las y los niños es el resultado de la maduración del sistema nervioso, que le ha permitido alcanzar un desarrollo en el aspecto físico, intelectual y afectivo social, desarrollando el sistema muscular que a su

vez permite la marcha, por la que las y los niños se desplazarán por sí solos sin aceptar la ayuda de las y los adultos, el desarrollo del aparato fono – articulador, permite ahora la aparición del lenguaje y con ello el pensamiento propiamente dicho; aumentando así sus relaciones y sus experiencias de aprendizaje. Las niñas y los niños antes de estos cambios ha dependido de su madre o sustituto para satisfacer sus necesidades primarias, ahora goza de experimentar su autonomía intentando hacer sola o solo las cosas, que afianzan su identidad, querrá comer sola o solo, jalar, saltar o tomar los objetos por sí mismas y mismos, a menudo se negarán a realizar una indicación que se les haga, lo cual no es un acto de desobediencia o rebeldía intencionada, sino una afirmación de sí mismo, como se ve claramente en el constante uso de la palabra " mío ". Poco a poco van practicando su autonomía, para enriquecer así su independencia, en la cual es importante la seguridad y confianza que tengan en sí mismas y mismos, mismas que habrá adquirido, si sus relaciones con sus madres, padres, maestras, maestros, compañeras, compañeros, etc., han sido afectuosas y cariñosas, ya que la base de un adulto seguro y equilibrado depende en gran parte de las experiencias adquiridas a temprana edad. Así poco a poco, las niñas y los niños son capaz de tomar decisiones por sí mismas y mismos, y de enfrentarse al mundo descubriendo que puede hacer cosas sola o solo, todo ello producto de la independencia y autonomía.

CÁPITULO 3 COMO SE PROMUEVEN VALORES DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA.

Los seres humanos son " seres pensantes " pero también sufren, gozan, se esfuerzan por alcanzar sus propias metas. Son afecto, emoción y no sólo inteligencia; esto es válido para los niños y las niñas desde su nacimiento, ya que donde existe la relación entre personas también reglas de conducta, sentimientos de responsabilidad y obligación. Las y los menores, establecen relaciones sociales muy pronto y sus reacciones ante lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo, hermoso o feo, verdadero o falso; las y los infantes van formándose gracias a las características particulares de dichas relaciones. A pesar de que la vida social de los y las infantes, es muy diferente a la de los adultos porque no trabajan; no piensan en mantenerse asì mismos en cuanto a la alimentación, vestimenta, vivienda, salud; su pensamiento se encuentra en proceso de desarrollo y es incapaz de comprender la razón de ciertas conductas, sí poseen la capacidad de convivir con sus familiares, amigos y vecinos de su comunidad. También conocen ciertas normas sociales a las que deben apegarse y se relacionan con figuras de autoridad que refuerzan dichas normas. A través de la comunicación acceden a valores y creencias de su propia cultura, en donde, toda familia es un grupo, una organización social con sus propias reglas de conducta aunque no estén por escrito en algún reglamento o contrato. Las madres y padres de familia, regulan el orden y el funcionamiento adecuado de la familia, exigiendo el cumplimiento de las reglas

y corrigiendo a quienes no las cumplen. Se debe tener en cuenta que, generalmente, las reglas que existen en el hogar son un reflejo de las normas validas para la sociedad en general y así los niños y las niñas reciben en casa un doble mensaje " esto está prohibido aquí en la casa y es malo en general ". Por este motivo, las madres y padres de familia, tienen un papel decisivo en la formación de valores, ya que por primera vez le presentan a su hija o hijo lo que es deseable y lo que no lo es.

La autoridad de las madres y padres de familia, y los acuerdos a los que ellas y ellos lleguen, son esenciales para la convivencia de la familia y para el desarrollo armónico de las y los menores en edad temprana. El amor que las y los infantes sienten por sus madres y padres, los llevará a realizar las indicaciones que le den, siempre y cuando exista entre niñas, niños y adultos afecto, respeto e interés.

Aunque las madres y padres de familia tengan la alternativa del castigo hacia sus hijas e hijos, no es éste el único ni el mejor medio para que las y los infantes respeten la autoridad o cumplan las normas de conducta; los lazos de amor que unen a padres e hijos, contribuyen para que ellos cooperen, en lugar de que compitan por ganar una posición más alta. Otras opciones son razonar al nivel del propio niño ò niña; festejar las acciones positivas, en lugar de castigarlo por lo que ha hecho de manera incorrecta. Asimismo, las conversaciones y confrontaciones con padres, hermanos mayores, abuelos, tíos, y demás

familiares., son una poderosa influencia para que las niñas y los niños en edad muy temprana, descubran las reglas sociales que distinguen a su propia familia de otras familias. Una técnica muy común y efectiva consiste en expresar las normas en forma de preguntas y esperar una contestación adecuada por parte de los y las niñas. Así se exige que los menores piensen acerca de lo que hicieron y vayan comprendiendo en qué consiste la norma, por ejemplo: si una niña o un niño de un año y medio de edad arroja al suelo algún objeto, la madre o el padre le pueden preguntar que hizo, si tal objeto no debe estar en el suelo e indicarle cuál es su lugar. En estas primeras " clases de lo correcto ", los padres y madres deben cuidar el tono en el que se habla a la niña o al niño, ya que aunque estas recomendaciones son más efectivas cuando los padres o madres se muestran enojados, si se convierten en algo que hacen todos los días quedan sin efecto, por lo que el tono de voz debe variarse según la importancia de la falta.

Es una idea común que los seres humanos sean individualistas por naturaleza, aunque también son sociables, es decir, son capaces de alcanzar un grado de madurez en la relación con los otros, asì como realizar actos positivos de vida social. La difícil tarea de las madres y de los padres, maestras, maestros y demás adultos, es lograr una armonía entre estas dos tendencias naturales. Por la misma situación debe fomentarse el desarrollo social de las niñas y de los niños desde sus primeros años de vida.

La naturaleza social de las personas se compone de unos sentimientos básicos (amor, odio, vergüenza, etc.? que se expresan de manera diferente en cada sociedad. Poseer estos sentimientos implica capacidad de empatía, es decir, de poder colocarse imaginariamente en el lugar del otro y sentir como él. Los niños y las niñas, a través de la relación con otras personas, van adquiriendo esta naturaleza social; si las y los menores vivieran aislados, no llegarían a tener realmente una condición humana: lo que ocurriría es que se convertirían en seres salvajes.

La sociedad no forma parte de la herencia biológica que transmiten los padres y madres a los hijos e hijas, tampoco es una capacidad que existe desde el nacimiento, y que va desarrollándose en la mente sin importar lo que hagan o se les enseñe; es la fase terminal de una evolución que se inicia en los estímulos que ofrece la convivencia con otros seres humanos desde el momento del nacimiento. Se reconoce que los niños y las niñas están muy lejos de alguien pasivo que se limita a recibir las influencias que se ejercen sobre él. Por el contrario, es capaz de interpretar la información que recibe e incluso puede actuar sobre lo que le rodea para modificarlo. Por ejemplo: puede llorar cuando tiene hambre y así traer la atención de su madre para que lo alimente.

A través de la familia, la escuela y el grupo de compañeros, las y los menores, desarrollan los procesos de aprendizaje social necesarios para integrarse al medio, lo cual no significa que sean conformistas o acepten todo lo que les

impongan; más bien se busca que en los primeros seis años de vida, adquieran conocimientos y conductas básicas que les permitan adquirir conforme vayan desarrollando su capacidad de razonar una disposición favorable para formar su propio juicio acerca de lo justo, lo bueno, lo hermoso, lo verdadero, etc. Sólo así podrá tomar parte activa en un mundo que parece cambiar a pasos agigantados.

3.1 Estrategias docentes.

Es primordial que al inicio de cada ciclo escolar se elabore un (13) **Plan** anual de trabajo, en donde se llevará una planeación sistemática y dinámica, que fortalece y orienta las acciones en el proceso de enseñanza, por lo tanto, es necesario que cada agente educativo considere la planeación como un elemento indispensable para organizar su trabajo pedagógico. Al planear, se logra emplear óptimamente el tiempo y los recursos, aún con los imprevistos que surjan; la planeación permite considerar las estrategias y las acciones a realizar para lograr los objetivos propuestos.

Para su construcción, es necesario tomar en consideración los siguientes pasos:

Primero. Elaborar el diagnóstico.

Segundo. Plantear los propósitos educativos, éstos se retomarán de los resultados del diagnóstico.

Tercero. Llevar acabo el seguimiento y evaluación.

Dicho plan debe ser realizado por el o la responsable del Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) con la colaboración de todo el personal del plantel y, para su elaboración, es fundamental conocer la Misión , la Visión y el Programa de la Dirección de Educación Inicial.

El diagnóstico es la evaluación interna inicial, que permite identificar las necesidades reales de aprendizaje de las niñas y de los niños, en donde será necesario tomar en cuenta las características de desarrollo de los menores de cada grupo, las características de trabajo, las formas de enseñanza, las relaciones que mantiene el grupo, las relaciones con la familia y de éstas con el CENDI. El diagnóstico cuenta con dos etapas que son: La recolección de la información y El análisis e interpretación de la información.

En la primera etapa, la responsable del CENDI realizará un registro que le permita retomar las problemáticas existentes, las fortalezas, debilidades y los logros obtenidos en la evaluación final del ciclo escolar anterior, de igual manera se debe considerar los tres ámbitos descritos anteriormente: a) características de grupo; b) el trabajo en el aula y las formas de enseñanza; c) la relación

con las niñas y con los niños con su familia y cómo se relaciona ésta con el CENDI. Llevándose acabo durante las cuatro primeras semanas del ciclo escolar, cuando se termine con estas semanas , se contará con información suficiente para dar inicio a la segunda etapa; que se refiere básicamente, al análisis e interpretación de la información, la cual se dará la quinta semana, en ese momento se gerarquiza lo que se considere primordial para trabajar. Al término de este periodo, se ocupará la sexta semana para trabajar el Plan Anual de Trabajo.

Para la elaboración del diagnóstico se debe de tomar en cuenta aspectos como: tomar en cuenta la situación geográfica del CENDI, las características socio – culturales de la comunidad en la que se encuentre relacionado es CENDI, costumbres, pautas de crianza y formas de interacción. En relación con el trabajo en el aula, se retomarán los resultados educativos del ciclo escolar anterior, las evaluaciones de la intervención pedagógica y las opiniones de todo el personal del CENDI, y será necesario incluir los recursos con los que se cuenta, se pueden aplicar entrevistas o aplicar cuestionarios de la opinión a padres y madres de familia y retomar las opiniones de las docentes y de todo el personal integrante del CENDI, en relación a las fortalezas y debilidades presentadas en el ciclo escolar anterior.

El plan anual de trabajo es un instrumento que sirve para concretizar y organizar las acciones de las responsables, se deben tomar en cuenta los propósitos educativos que se desarrollarán con las niñas y con los niños, durante todo el ciclo escolar.

Los propósitos educativos, son metas que se plantean y que responden a las necesidades de aprendizaje de las niñas y de los niños; que deben ser claros y precisos, en donde necesitan ser jerarquizados y siempre responder al para qué de las acciones educativas.

En el momento de describir los propósitos educativos, es indispensable contemplar los ámbitos que permitan orientar el trabajo, los cuales son:

- Trabajo en el aula y las formas de enseñanza, que se refieren a la metodología de trabajo que se aplica en el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Organización y funcionamiento del CENDI, que se centra en los recursos humanos y materiales con los que cuenta el CENDI y los tiempos y formas de organización para la toma de decisiones, y finalmente,
- La relación con las madres y padres de familia; es decir, la participación que éstos tienen en las actividades educativas del CENDI.

Cuando ya se encuentra elaborado el Plan Anual de Trabajo, en donde contiene los propósitos y las acciónes educativas generales para todo el ciclo escolar, el paso que sigue, será la elaboración de una planeación semanal.

La planeación semanal es una herramienta de trabajo, donde se especifican las actividades que se llevarán a cabo , atendiendo los propósitos y las acciónes

educativas generales planteadas en el Plan Anual. Para ello se contemplan las áreas, temas, contenidos y ejes que se consideren prioritarios trabajar. Será necesario efectuar el seguimiento de los logros y las dificultades que se van presentando en la aplicación del plan de actividades semanal.

Para la elaboración del Plan Semanal de Actividades pedagógicas, se sugiere tomar en cuenta aspectos como: las formas de organización grupal, que son la colectiva, subgrupal e individual., los recursos materiales con los que se cuenta, los espacios educativos, los escenarios de trabajo necesarios para llevar acabo las actividades pedagógicas, la rutina de trabajo del CENDI, y finalmente, la relación que existe entre lo que se va a enseñar y las actividades pedagógicas. Es recomendable dar **seguimiento** a lo ya aplicado con anterioridad, pues consiste en hacer una revisión de lo planeado y lo realizado y se debe de realizar en forma detallada, un registro de las actividades planteadas en la planeación semanal. De esta forma, será posible identificar y modificar las dificultades que se presentaron, además de analizar los avances registrados con los niños y con las niñas, de acuerdo a los propósitos educativos. Posteriormente se realiza una evaluación, que es un proceso continuo de análisis, que posibilita conocer los avances obtenidos, además proporciona elementos que permiten mejorar y reorientar la acción educativa. Esta permite analizar los factores y elementos que intervienen en el proceso educativo, facilita la toma de decisiones y posibilita la regulación en los actuales estilos de trabajo; de los resultados obtenidos, se podrá analizar la pertinencia de las estrategias definidas en la planeación y, con ello, replantearlas o hacer ajustes.

Es recomendable que èsta evaluación, se realice a principio, a mediados y al final del ciclo escolar, para poder dar continuidad a los resultados obtenidos en el ciclo escolar anterior. La evaluación inicial, no es mas que el diagnóstico que se realiza al inicio del año escolar. Aquí el propósito es detectar el nivel en el que se encuentran los niños y las niñas, y permite obtener información a la responsable del CENDI, sobre la familia, además de que, la observación directa de las niñas y de los niños, permite conocer la forma cómo se relacionan padres y madres de familia con sus hijos e hijas, así como las costumbres, los hábitos y aprendizajes adquiridos, y a partir de ese momento, la evaluación pasa a formar parte del proceso de formación educativa.

A mediados del ciclo escolar se realiza la evaluación intermedia, y valora los resultados de capacitación de los padres y madres de familia y los avances alcanzados por los niños y por las niñas. Para favorecer este proceso de análisis y mejorar la acción educativa, es recomendable verificar que los propósitos educativos respondan a las características del propio centro educativo y que, de manera primordial, se consideren las características de los y las menores. Por otro lado, analizar que tan pertinente ha sido la intervención de los agentes educativos, así como el manejo de temas y contenidos durante la primera mitad del ciclo escolar y, y finalmente verificar, que la participación e involucramiento de las madres y de los padres de familia den respuesta a las necesidades de sus hijas e hijos.

Al final del ciclo escolar se realiza **la evaluación final**, que permitirá evaluar los resultados obtenidos, comparándolos con los propósitos educativos planteados

en el Plan Anual de Trabajo, y tiene la finalidad de recuperar toda la información, que permita identificar las modificaciones que cada agente educativo tuvo en su practica docente dentro del CENDI. y que permitió favorecer su intervención pedagógica, de tal forma que perciban una mejora en el servicio brindado.

Con ésta evaluación, se contemplan aspectos que se requieren para plantearse nuevas expectativas y retos en el siguiente ciclo escolar, y es recomendable tomar los siguientes aspectos como son : El análisis de las formas de organización de las actividades, donde se incluyen los tiempos asignados, el cumplimiento de los objetivos y el uso de los recursos.

Posteriormente analizar la interacción dentro del CENDI, pues, se deben retornar los tipos de interacción establecida con las niñas, con los niños y con las familias de ellas y ellos.

Finalmente, analizar los avances de las niñas y de los niños, donde también se contemple, el logro de los propósitos educativos.

3.2 Estrategias para que los padres de familia participen y apoyen la formación de valores en sus hijos e hijas.

Los padres y madres de familia, deben tener bien claro principalmente, que los valores son una guía que dirige la conducta hacia determinada meta. Los valores indican " lo que se debe hacer ".

Un valor define lo correcto o incorrecto, lo importante o superficial para cada persona.

Para que un valor lo sea como tal, es necesario creerlo, decirlo y actuarlo constantemente, es decir, reforzarlo con los menores, en donde, se sabe que existen valores universales como la libertad y la justicia. Las madres y padres de familia, deben tener claro, que para una o un infante, es muy importante su familia y la opinión de su madre y padre, no olvidando que, cada miembro de la familia, tiene sus propios valores. El padre y la madre pueden compartir algunos valores y tener otros diferentes. Por lo tanto, las y los menores, al ir creciendo, pueden tener algunos valores semejantes a los de la madre o padre y otros diferentes. Los padres y madres de familia, deben promover a sus hijos e hijas al darles mensajes verbales y no verbales sobre lo correcto y lo incorrecto.

Los niños y las niñas, aprenden y forman su propia escala de valores a través de madres y padres de familia, maestras, maestros y otros medios como la televisión, libros, amigos, la religión, otros adultos al cuidado de las niñas y de los niños, demás familiares, etc. Es decir, el medio social en el que las niñas o los niños se desenvuelven .

Las bases que las madres y padres de familia dan a sus hijos e hijas en edad temprana, son fundamentales, deben tener muy claro que los valores se van modificando a lo largo de la vida por el medio que rodea al individuo.

Algo que ayudará a las niñas y a los niños, es que las madres y padres de familia, acepten que los valores van cambiando aunque en ocasiónes, les cuesta trabajo aceptarlo.

Es importante que los hijos e hijas, conozcan los valores que las madres y padres les están promoviendo, pues de esta manera, las madres y los padres podrán identificar y tendrán las herramientas necesarias para más adelante podrán tomar decisiones referente a dichos valores.

Para que las y los menores tengan los mismos valores que las madres y padres de familia, lo que se tiene que hacer, es predicar con el ejemplo, aunque las y los infantes, más adelante no, necesariamente, van a adoptar los mismos valores que los padres y deberán de respetar sus propios valores y necesidades, pero existen más posibilidades de lograrlo si se les dá el ejemplo y se tratan con respeto y aceptación y se les apoye en sus proyectos de vida, tomando en cuenta que las y los menores desarrollarán su propia forma de ser y de pensar; la cual va a ser independiente de los padres.

Es importante explicar a los niños y a las niñas, sobre los valores que se desean promover en ellas y ellos, no se les debe amenazar, gritar, agredirlos, humillarlos o burlarse de ellas y ellos; es mejor guiarlos, darles consejos pero no se debe forzar a que sean como los padres desean que sean.

A las y a los menores en edad temprana, siempre hay que decirles el porqué y para qué de las cosas.

Se debe respetar y no limitar los diferentes intereses de los niños y de las niñas; pues si los padres y madres lo hacen, lo único que logran, será el bloquear la posibilidad de un desarrollo integral en las y los menores.

Actualmente, las actividades que puede realizar un hombre y una mujer, son casi las mismas, de tal forma que si las niñas desean jugar con carritos y los niños con muñecas, se les debe permitir, cada vez es más común que los papás realicen tareas del hogar, de igual manera que las madres realicen tareas que eran exclusivas de los hombres, como el trabajar fuera de casa, ciertos deportes, etc.

Por medio del juego, los niños y las niñas, reproducen lo que sucede en su medio, e imitan lo que hacen los adultos.

Es recomendable que se trate de igual manera a los niños y a las niñas de acuerdo a su personalidad o intereses; más no con su género. En la actualidad se trata de que en la familia las hijas e hijos, reciban un trato y mensajes similares y tengan los mismos derechos, obligaciones y educación; por lo tanto, es recomendable dejar tareas de casa tanto a las niñas como a los niños.

Los niños y las niñas podrán llorar, hablar de lo que les causa alegría, frustración, enojo, preocupación, felicidad, dolor, expresar sus sentimientos y necesidades que ambos puedan estudiar y trabajar, etc.

En la medida en que se conozcan las necesidades, las funciones, los derechos y las obligaciones del sexo opuesto y se sepan llevar acabo; va a existir una mejor comunicación y relación entre padres e hijos.

Los padres de familia, no deben de ser "machistas", pues es una expresión de inseguridad que se desencadena en problema con ellos mismos y con la pareja. La pareja segura de sí misma, no necesita demostrar celos, agresividad, autoritarismo ni control.

Es conveniente enseñarle a las niñas y a los niños cuando se debe obedecer y cuando no; para que ésto tenga éxito, se recomienda enseñarles a tomar decisiones, es decir, en lugar de forzarlos a obedecer, es recomendable darles los elementos para que ellas y ellos puedan decir sì es o no conveniente obedecer.

En ocasiónes cuando los y las menores mienten, es por lo que ven y escuchan; los padres y madres de familia, podrán inculcarle a sus hijos e hijas, el valor de la verdad, pero en la vida cotidiana, se les enseña a mentir, por lo tanto: sería recomendable analizar la conducta de los padres al respecto.

Por todo lo ya expuesto en la actualidad, a la educación inicial se le considera como un derecho de las niñas y de los niños de los 45 días de nacidos a los 5

años 11 meses de edad, por considerarse como una etapa fundamental en la vida de los seres humanos, pues, es justamente en esa etapa en donde se afirman las bases de aprendizaje y la promoción de valores; así como las actitudes que favorecen la capacidad de dialogo y tolerancia en las relaciones interpersonales, en donde se considera que los primeros años de vida de cada persona son fundamentales, debido a que se construyen las estructuras socio - afectivas, cognitivas y motrices, que en conjunto determinan la personalidad de cada niña y cada niño, en donde es fundamental el apoyo de las familias, la escuela y el medio social en el que ellas y ellos se desarrollarán.

CONCLUSIONES

El presente trabajo, deja como aprendizaje a la autora, que las niñas y los niños en edad temprana son seres perceptivos en donde las madres, padres de familia y demás adultos encargados al cuidado de las y los menores de edad, deberán tener cuidado en sus acciones, pues las niñas y los niños en esa edad , tienden a imitar todo lo que ven, y será necesario darles amor, cuidados, alimentación balanceada, atención médica, educación escolar, promoción de valores, etc. Respetando las características de desarrollo de cada niña y cada niño, que posteriormente, éstas les servirán como herramientas para una vida futura.

La reflexión que Ileva a desarrollar ésta temática, es porque en la trayectoria como docente se ha, analizado el comportamiento de los niños y de las niñas en edad de los 45 días de nacidos a los 6 años de edad, así como de las familias de las y los menores que asisten al CENDI, en donde se observa que algunas y algunos infantes faltan el respeto a sus compañeras y compañeros, madres y padres de familia, así como a sus maestras en donde cada vez se dificulta el seguir instrucciones y no se respeta a los animales , plantas ni a mantener las calles sin basura.

La dificultad que puede aparecer en la implantación de estrategias para formar en valores, son en ocasiones los mismos padres de familia por consentir demasiado a las y los niños, por no enseñarlos a que en ocasiones se puede

adquirir algo y en ocasiones no, el valorar lo poco o mucho que se tiene, el no poner **límites** cuando la niña ó el niño se comporta de manera que no se desea, el que no los enseñan a respetar a las demás personas u objetos de los demás, en el que en la actualidad existe desintegración familiar, en el que trabajan mamá y papá, no se dedica la atención y el tiempo cuando la niña ò el niño requiere de atención y de que lo escuchen, los programas televisivos que en algunos se maneja la agresividad, el ambiente de la comunidad, etc.

La autora tiene la visión de que las niñas y los niños, son el futuro del país y del mundo. Aunque cada menor nace con su propia carga genética; existe la posibilidad de mejorar y transformarla, brindando a las y a los infantes mucho cariño, amor, respeto, cuidados, atención, escuharlo, inculcándoles la honestidad ante todo y demás valores positivos, notificando que el adulto juega un papel muy importante, pues, deberá predicar siempre con el ejemplo y tener bien claro lo que se esta promoviendo en las niñas y en los niños ,pues con el transcurrir del tiempo, esas niñas y niños que pasarán a ser adolescentes, jóvenes y adultos, serán el reflejo de su madre y padre, si esos adultos, serán responsables, honestos, ordenados, etc. absolutamente nadie más será responsable del comportamiento de ellos, y ellas, nada mas que los adultos que los cuidaron, educaron y convivieron con ellas y ellos en su etapa inicial de vida.

BIBLIOGRAFÍA

BLANCA Y. Casas de la torre, ANA MARÍA Oropeza Licona, ARACELI Macías Esquivel, CARMEN Almaguer Uribe. <u>Programa de educación inicial</u>, México, SEP. 1992 pág. 37.

JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano, <u>Tabla de valores</u>, México D.F., SEP. Educación inicial, 2000. pág. 3 – 5.

JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano, " <u>Hago lo que digo</u> " México D. F., SEP. Educación Inicial. 2000. pág. 5

JAVIER Garduño, YAZMÍN Serrano, "Somos fuertes" México D.F., SEP. Educación Inicial 2000 pág. 3 –6.

MARÍA NIEVES Pereira de Gómez, PATRICIA Velasco García, <u>Crecer con valores</u>, México, ed. Trillas, 2000, pág. 25, 26, 33 y 34.

MARTHA Givaudan, SUSAN dic, <u>Yo papá, yo mamá</u>, 2ª ed. México, Ed. Ideame, 1997, págs. 49 – 57

J.Ajuria Guerra, Enfoques teóricos sobre el desarrollo psicológico del niño pág. 19 y 24